

El paseante ciego. Una deriva desde los medios hasta los extremos de la ciudad de Valencia

The blind Walker. A drift from the media to the limits of the city of Valencia

Miguel Ángel Navarro Rodríguez

Doctorando FPI, Departamento de Escultura, LCI, Facultat de Belles Arts, Universitat Politècnica de València, esscoin@hotmail.com.

Breve bio autor: Como artista multidisciplinar, el objetivo de mis propuestas es intentar descifrar el mundo a través de la poética del arte contemporáneo, siendo mi reto principal conmover al público creando espacios para la reflexión, encarando problemáticas actuales desde los conceptos de *time specific* y contexto específico con un componente sociopolítico.

Citar como: Navarro Rodríguez, M.A. (2024). El paseante ciego. Una deriva desde los medios hasta los extremos de la ciudad de Valencia. En libro de actas: *EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniaav 2024. Valencia, 3-5 julio 2024.* <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.18819>

Resumen

A partir de la producción de un texto generado desde el concepto de Escritura No-Creativa (Goldsmith, 2019), incorporando citas y artículos periodísticos, replicados y recontextualizados sin alteración alguna, junto con otros propios, reflexionando sobre las desigualdades sociales desde un punto de vista más personal y subjetivo, se propone un trabajo de investigación/creación, en el que se lleva a cabo un ejercicio de hibridación entre narrativa y artes visuales, donde la escritura, la imagen, la materialización gráfica y la puesta en escena expositiva conforman un todo holístico, con el objetivo de crear un espacio para la reflexión y el debate público sobre las desigualdades sociales. Haciendo un recorrido desde los postulados socioeconómicos que sostiene Thomas Piketty, poniendo en práctica derivas de investigación por la web y los medios de comunicación y, finalmente, realizando Observaciones Participantes por algunos distritos de la ciudad de Valencia como estudio de campo y lugar donde se visibilizan todos estos fenómenos de inequidad.

Por otro lado, El paseante ciego, entabla una interrelación de medios desde los conceptos de escritura expandida e hipertexto en la era digital, con el propósito de desarrollar un discurso de carácter sociopolítico y, a nivel formal, para experimentar desde el concepto de site specific, proponiendo el montaje de una instalación artística en uno de los espacios comunes de circulación del IVAM, dentro del programa Articulacions. En la propuesta, la escritura se expandirá desde la gráfica contemporánea con impresiones en papel en A1, A2 y A3, desplegándose por los paramentos verticales, el pavimento y las balastradas del edificio, proponiendo al receptor recorrer el espacio para poder completar la lectura del texto, o simplemente seleccionar las partes que más le interesen, pudiendo acceder también a la obra desde un código QR.

Palabras clave: *Escritura expandida; Escritura no-creativa; Instalación artística; Desigualdades; Valencia.*

1. Pasaje I: capitalismo e inequidad

“Y cuál es mi papel?, te preguntarás, como BAUDELAIRE [sic], yo soy una nube, una nube delgada, afilada que pasa por la gran pradera. O bien una lagartija que toma sol en el tejado del salón. O el chino de la lavandería china.”

Roberto Bolaño. Carta a la crítica literaria Soledad Bianchi

1.1. ¿No hay alternativa?

Charles Baudelaire, en el ensayo sobre Marceline Desbordes-Valmore, la única mujer incluida en *Los poetas malditos* (Verlaine, 2018), incorpora al final del texto la figura del paseante, caminando por el jardín campestre de la poesía, abriéndose ante él las perspectivas del pasado y del futuro. “Pero estos cielos son demasiado vastos para estar siempre limpios, y la temperatura del clima demasiado caliente... El paseante, al contemplar esas extensiones veladas por el duelo, siente subir a sus ojos el llanto de la histeria.” Ante esto, el paseante es incapaz de disfrutar del paseo relajado e intrascendente, por lo que huye a la oscuridad de las ciudades y se transforma en *flâneur*. (Benjamin, 2005, p.445).

Y es en la ciudad contemporánea donde el paseante se enfrenta ante su propio ser a través de los otros, como fragmento insignificante de un determinado colectivo, siendo miembro de una sociedad reglada y normativizada, para formar parte de una masa desposeída de cualquier pensamiento crítico, adormecida por el consumismo como ideología y manipulada por los medios de comunicación al servicio de los intereses de las élites sociales. (Navarro, 2023). Todo ello en un periodo de urgencia epocal, en la era del *Realismo capitalista* (Fisher, 2016) con la idea de capitalismo como sistema imbuido en el inconsciente colectivo y donde, como apunta Frederic Jameson: “Es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo.” Una realidad que se antoja inamovible desde la caída del muro de Berlín en 1989 con el desmoronamiento de la URSS, cuando Margaret Thatcher fustigó a la oposición de izquierdas con su famosa sentencia *There is no alternative*. No hay elección, un eslogan político que se convirtió en una premonición del ascenso del neoliberalismo, que sin restricciones por parte del Estado, dio como resultado el gran aumento de las desigualdades socioeconómicas desde la década de los 80 hasta nuestros días.

Según Thomas Piketty, *El capital en el s. XXI* (2013), entre 1870 y la Primera Guerra Mundial, las desigualdades fueron muy elevadas, propiciadas por políticas conservadoras. Después de la Segunda Guerra Mundial, con gobiernos socialdemócratas consiguieron reducir los niveles de desigualdad considerablemente al mismo tiempo que disminuía el poder de las élites. A partir de la crisis del petróleo (1973), las desigualdades empezaron a dibujar una línea ascendente, incrementándose de forma exponencial en el primer cuarto del s. XXI. El economista francés sostiene que: “en la medida en que la renta del capital, neta de impuestos, crece a mayor tasa que la renta nacional, la proporción riqueza/renta aumenta, lo que conduce [...] a una mayor concentración de la riqueza y al aumento de la desigualdad”. Todo esto implica que la riqueza se hereda de generación en generación por lo que la mayoría de la población acaba sufriendo las consecuencias de formar parte de sociedades hereditarias.

2. Pasaje II: la ciudad como contexto

“Una ciudad no son sólo los edificios, sobre todo es la vida: la vida en sus calles, en sus parques, en su transporte público. Y eso es también la política; comprender el espacio común y el sitio del otro”.

Rem Koolhaas

2.1. El libro de los pasajes, Walter Benjamin

En *El libro de los pasajes* (1982), el pensador alemán trazó las coordenadas para crear una filosofía material de la historia del siglo XIX, donde realizó un archivo documental con una recopilación de materiales a modo de mapa inconcluso de los fenómenos sociales del mundo moderno; apuntes, notas referenciales, citas, comentarios, proyectos urbanísticos, fachadas, páginas de periódico y la presencia de la figura del flâneur, con el objetivo de exponer la vida parisina de fin de siglo, tomando la calle como el escenario ideal para ello. A través de *Los pasajes*, Benjamin percibe la prosa baudeleriana y la experimentación de las vanguardias desde un eclecticismo contrario a la ortodoxia. Los pasajes, almacenes de novedades, productos de lujo, son la metáfora de un tiempo y una casta social y su ideología. El lector recorre el libro, metáfora de la ciudad, como se transitan las calles de París, perdiéndose por los arrabales y los serpenteantes callejones del centro histórico. En su trasfondo se vislumbra una crítica a la modernidad, en un contexto de decadencia de la burguesía, reivindicación de la clase obrera y auge del fascismo encarnado en el liderazgo de Hitler y Mussolini.

El presente texto se estructura en pasajes, también presentes en Valencia (Figura 2), como elementos simbólicos, y como un homenaje a la obra de Benjamin, quién denunció el peligro que comportaba el ascenso de los totalitarismos en Europa. Una amenaza que se manifiesta en el presente, en las calles y en las instituciones democráticas, alcanzando al ámbito cultural en formas de censura anacrónica que parecían superadas.



Figura 2. Pasaje Ripalda, Valencia, 2024 Foto Miquel Àngel Escóin.

2.2. Paterson, William Carlos William

Paterson (2001), escrita por William Carlos Williams, en forma poética de acercamiento al habla y al idioma americano, donde la conversación, su ritmo y dicción, tienen la potestad de expresar el carácter y la historia de una comunidad, y en donde el paisaje y los procesos sociales determinan la configuración política del país y de sus habitantes. Al igual que sucede con *El libro de los pasajes*, lo que relaciona *Paterson* con *El paseante ciego*, es su estructura narrativa a modo de archivo, como palimpsesto de lo histórico y lo autobiográfico, con capas que van creando estratos a partir de reflexiones personales y datos cuantitativos de la ciudad de Paterson (New Jersey), creando un retrato de sus habitantes y del capitalismo estadounidense de posguerra. Un paralelismo con *El paseante ciego*, trasladado a la ciudad de Valencia, donde se lleva a cabo una radiografía del momento actual a partir de reflexiones personales, datos estadísticos, reseñas de películas, enlaces a internet y noticias de periódicos como Levante (Figura 3), que dibujan un momento histórico caracterizado por las desigualdades sociales, los flujos migratorios, la gentrificación, la llegada a las instituciones de la extrema derecha y la incertidumbre existencial derivada de la crisis cronificada del s.XXI.



Figura 3· Reseña del diario Levante.

2.3. Paris, Paterson, Valencia

Para Benjamin, la ciudad es el bosque donde perderse, realizando una deriva baudeleriana, sin rumbo fijo, como un flâneur atribulado en busca de nuevas sensaciones. Sin embargo, ese paseo acaba convirtiéndose en una observación dirigida hacia la crítica social, cuando señala los pasajes de novedades, expresión del lujo y de la seductora y voraz vida parisina como metáfora del espejismo capitalista.

También para Williams, Paterson, su ciudad, es el pretexto para representar Estados Unidos y, a su vez, el mundo intimista de relaciones personales y conflictos cotidianos en un entorno local, que de forma metafórica sintetiza en la imagen de la cascada y el río con sus aguas siempre en constante movimiento.

Siguiendo las dinámicas de la obra de ambos autores, *El paseante ciego* también convierte la ciudad, en este caso, Valencia, en el escenario donde todo ocurre. Un laboratorio de ideas desde donde desplegar nuevas

miradas para desarrollar un proyecto desde el pensamiento crítico y la poética del arte contemporáneo. Un ejemplo de ello, es la primera página del texto, con la fotografía de la fachada de la Diputación de Valencia en plena restauración. Imagen cargada de simbolismo sobre las perturbaciones sociales del s.XXI, que en Valencia se manifiestan con el aumento de las desigualdades, en parte consecuencia de la gentrificación y el impacto turístico en los barrios en donde el vecindario y el comercio tradicional están siendo expulsados por la especulación inmobiliaria, produciendo una sensación de parque temático turistificado en El Carmen, Ruzafa y El Cabañal, (Figura 4).

EL PASEANTE ciego

Una deriva desde los *mass media* hasta los extremos de la ciudad de Valencia

Por Miguel Ángel Escoín. Doctorando FPI, D. de Escultura, LCI, Facultat de Belles Arts de València, UPV



Restauración de fachada de un edificio oficial en la calle Serranos de Valencia, 2023. Foto Miguel Ángel Escoín.

Según Thomas Piketty, *El capital en el s. XXI* (2013), durante la Belle Époque, entre 1870 y la Primera Guerra Mundial, las desigualdades fueron muy elevadas propiciadas por políticas conservadoras. Después de la Segunda Guerra Mundial, con gobiernos socialdemócratas, la proporción riqueza/renta pasó de un valor 6 a 3, reduciéndose los niveles de desigualdad considerablemente al mismo tiempo que disminuía el poder de las élites.

Figura 4. Primera página de *El paseante ciego*. Calle Caballeros, 2023.

3. Pasaje III: El paseante ciego

“...contemporáneo es aquel que tiene fija la mirada en su tiempo, para percibir no las luces, sino la oscuridad. Todos los tiempos son para quien lleva a cabo la contemporaneidad, oscuros”.

Giorgio Agamben. *¿Qué es lo contemporáneo?*

3.1. Disneyficación del mundo

El paseante ciego pretende indagar en cómo se construyen las jerarquías piramidales en la ciudad contemporánea, desde una mirada comprometida políticamente, no dogmática, en la que el arte sea el medio que desvele lo que no se quiere ver (Speranza, 2022).

El objetivo de la propuesta, enmarcada en los conceptos *de time specific* y contexto específico, desde la investigación/creación artística, será abrir un debate capaz de crear un espacio de reflexión alrededor de las tremendas desigualdades económicas existentes en nuestro entorno más cercano, el territorio urbano por el que circulamos todos los días dibujando rutas invisibles por la ciudad, “caminando con los oídos taponados por los auriculares [...] desconectados del mundo, del otro” (Han, 2023), absortos en nuestras preocupaciones

cotidianas, ajenos a la injusticia social que nos rodea, ciegos ante el dolor y la desesperación de una parte de la sociedad que, sin agencia ni posibilidad de transformar sus propias condiciones de vida, está condenada a heredar la pobreza generación tras generación. Pero ese sector marginal que habita aceras y jardines de nuestras ciudades es solo la punta del iceberg que nos alerta del empobrecimiento de las clases medias y del enriquecimiento abusivo de las élites, en una sociedad marcada por un capitalismo omnipresente, impulsor de un modelo de economía neoliberal que aboga por minimizar la influencia del Estado para dar libertad de acción a las grandes corporaciones supranacionales, imposibilitando así una justa redistribución de la riqueza.

Ante el abuso de las fuerzas políticas reaccionarias, palafreneros de las élites, solo queda crear espacios de disidencia para la concienciación de la ciudadanía, manipulada por los medios de comunicación y anestesiada por el consumismo y las industrias culturales *mainstream* cuya estrategia es la disneyficación del mundo. (Vogel, 2016).

3.2. Paseando por la escritura no-creativa

“Todos estábamos convencidos de que el mundo iba a convertirse en el imperio de lo visual, un lugar lleno de imágenes; pero si miramos a nuestro alrededor, lo único que vemos es gente que no para de escribir, leer y textear...”

Escritura no-creativa, Kenneth Goldsmith

En el mundo digital la escritura se entrelaza fluidamente con la imagen, como los bloques de texto en el cine mudo para ayudar a entender una película de Chaplin. Internet abre los documentos, los modula y habilita a los usuarios para que los editen, reutilicen y creen nuevos contenidos a partir de otros preexistentes, y que además se puedan compartir en la web. “Crear es hoy también ejecutar eficazmente ciertas operaciones de captura, colección, montaje, transporte de textos.”(Goldsmith, 2019). El escritor británico, proclamando: “El mundo está lleno de textos más o menos interesantes; no quiero añadir más”, anima a utilizar las grandes cantidades de material escrito que pululan por el mundo, más aún desde la disponibilidad que procura Internet, el gran poema del s.XXI.

Así, cuando pasamos del texto lineal al hipertexto, experimentamos la infinita posibilidad de citar, retomar, y asociar el propio texto con la inabarcable textualidad que lo rodea. Dentro de la práctica de la escritura, la sobreabundancia que ofrece Internet, lejos de empobrecer o encorsetar a la escritura, la expande.

“El escritor no-creativo navega la Web de modo constante en busca de nuevo lenguaje, su cursor captura las palabras de múltiples e insospechadas páginas como en un encuentro clandestino.”(Goldsmith, 2019).

Siguiendo las pautas dadas por Goldsmith, *El paseante ciego* aprovecha todos los medios y recursos tecnológicos que aporta Internet para desarrollar un trabajo de escritura no-creativa, alrededor del concepto de Hipertexto, enlazando textos entre sí como estrategia de ensamblaje, recorriendo la web, las calles y barrios de la ciudad de Valencia con los ojos bien abiertos, reparando en la desigual distribución de la riqueza, no sólo en su urbanismo; las calidades de las construcciones residenciales, colegios, zonas verdes o instalaciones deportivas, sino también desde una investigación cuantitativa, aportando datos estadísticos para realizar una triangulación metodológica con las conclusiones cualitativas alcanzadas desde la subjetividad cualitativa de la mirada artística.

El paseante ciego, como texto experimental, está diseñado como un ensamblaje entre imágenes y textos propios y de otros autores disponibles en la web, así como pantallazos extraídos de internet e imágenes tomadas de monitores de TV, generando grandes intermediaciones. De esta manera, se va construyendo una hibridación de texto e imágenes, y al mismo tiempo un relato cercano al ensayo. Llevando a cabo una labor de archivo, organizando, administrando y seleccionando información alrededor de las temáticas planteadas, con el propósito de diversificar el lenguaje y enriquecer el discurso.

Goldsmith nos recuerda que “el lenguaje no es ni remotamente estable: hasta en su forma más abstracta, la letra más ínfima está cargada de sentidos semánticos, semióticos, históricos, culturales y asociativos”. Siguiendo estas pautas, *El paseante ciego* acomete el relato transgrediendo la representación arquetípica del ensayo y crea un collage de materiales diversos, a la vez que se vale de la utilización de subrayados en rojo para enfatizar el mensaje, además de proponer un caos tipográfico controlado con diferentes familias, fuentes y tamaños de letra.

Sobre el Ecosistema textual Goldsmith puntualiza: “...los escritores están listos para asumir tareas que parecían ser exclusivas de programadores, administradores de bases de datos y bibliotecarios. Se borra así la línea que separa a los escritores de los archivistas, productores y consumidores”.

3.3. Conocimiento situado

Un artista interesado por el archivo es Pedro G. Romero, cuyos proyectos devienen en puestas en escena e investigaciones enciclopédicas, como la realizada en *LO POPULAR* en 2024 en el IVAM. En conversación con el creador sevillano, durante el transcurso de las clases magistrales que impartió en el mes de febrero para el programa *Articulacions*, identificó el presente trabajo más cercano al concepto de observación militante que al de deriva situacionista. Aunque personalmente pienso que *El paseante ciego* es una hibridación de estrategias entre el paseo sin rumbo del flâneur, las relaciones emocionales y perceptivas del entorno urbano que aporta el concepto de Psicogeografía y la mirada más politizada de la ciudad a través del pensamiento de Guy Debord.

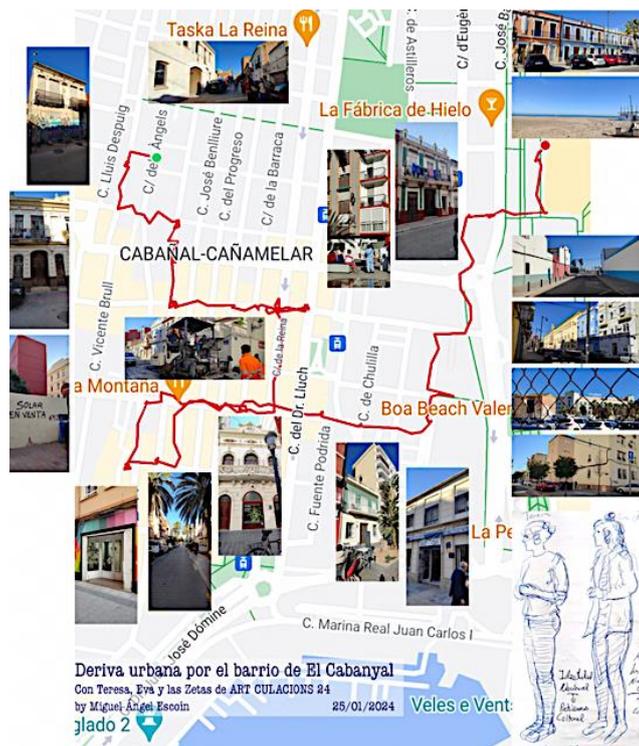


Figura 5. Deriva por el Cabañal, Valencia, 2024.

Uno de estos paseos fue el realizado desde una perspectiva social antropológica por el barrio del *Cabañal*, siguiendo rutas diversas, recorriendo calles y plazas con una metodología de aproximación a la observación participante, proponiendo técnicas de investigación desde el trabajo de campo en contextos concretos. Una práctica artística a la que se incorporó, gracias a una aplicación de móvil, un mapa digital del recorrido mientras iba tomando fotografías del entorno, (Figura 5).

Posteriormente y encauzando la deriva hacia las temáticas de desigualdad que me interesan realicé una marcha por el barrio acompañado de las profesoras activistas Eva Monzó y Teresa Vicente, con la intención de hacer una observación desde el afecto, más allá de mirar o de ver, a partir del Conocimiento Situado, con una mirada subjetiva, focalizando en lo que nos llama la atención pero sin alterarlo y con mucho respeto, escuchando más que interviniendo. Realizando un trabajo cercano a lo antropológico y etnográfico. Haciendo aproximaciones a la realidad social del barrio desde el punto de vista de sus habitantes, con entrevistas en las que predominaba la escucha del otro sobre todo lo demás.

3.4. De la escritura expandida a la instalación artística

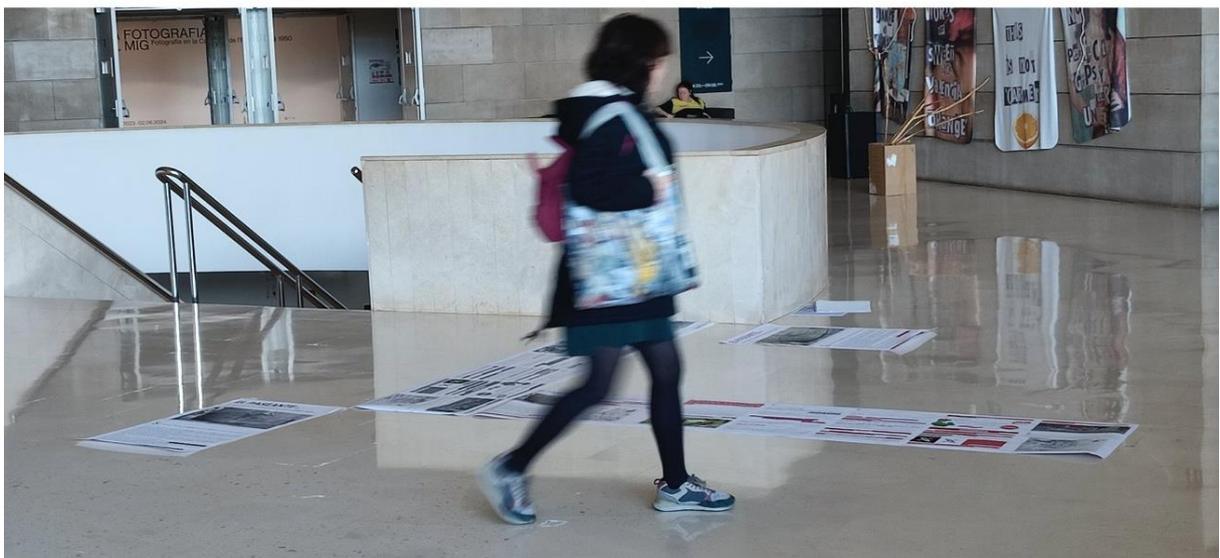
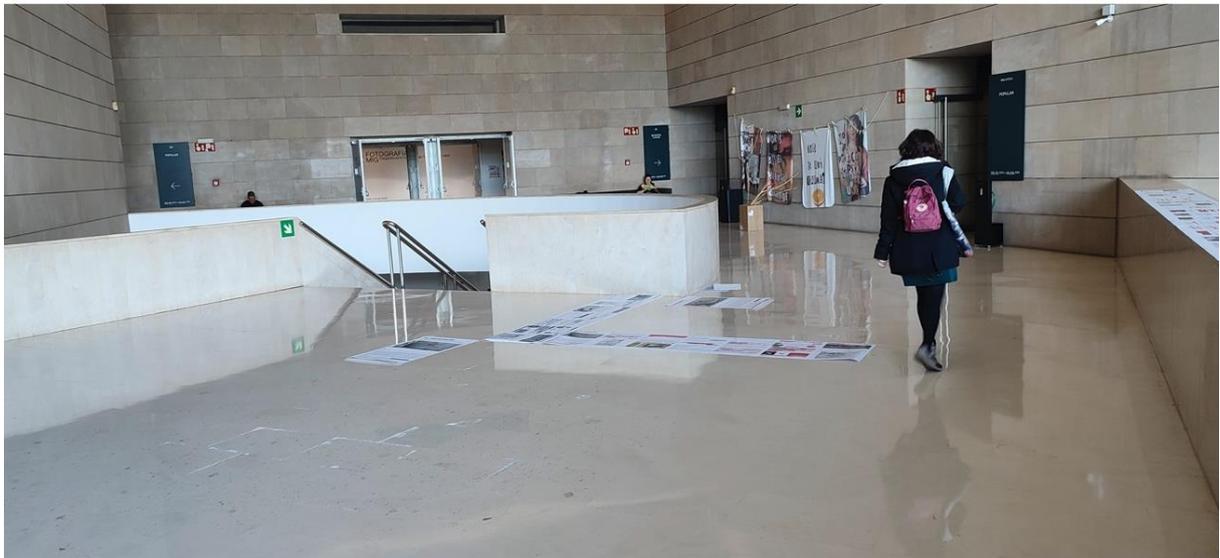
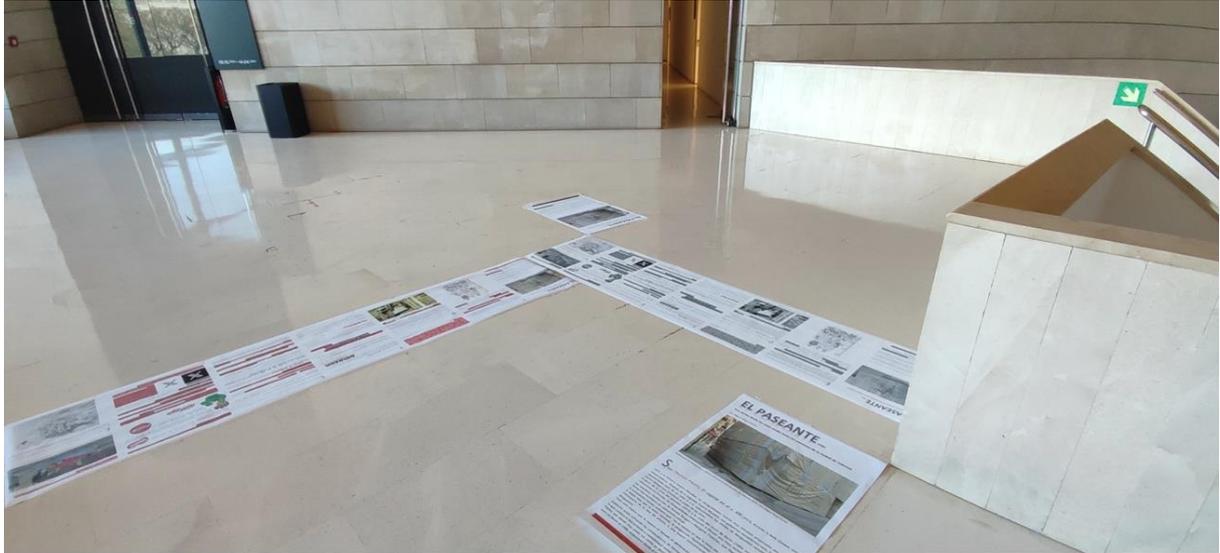
“[...] acoger la actualidad como la otra cara de la eternidad, la que está escondida en la historia. Y revelar la huella de esta cara escondida.”

Walter Benjamin, *Libro de los pasajes*

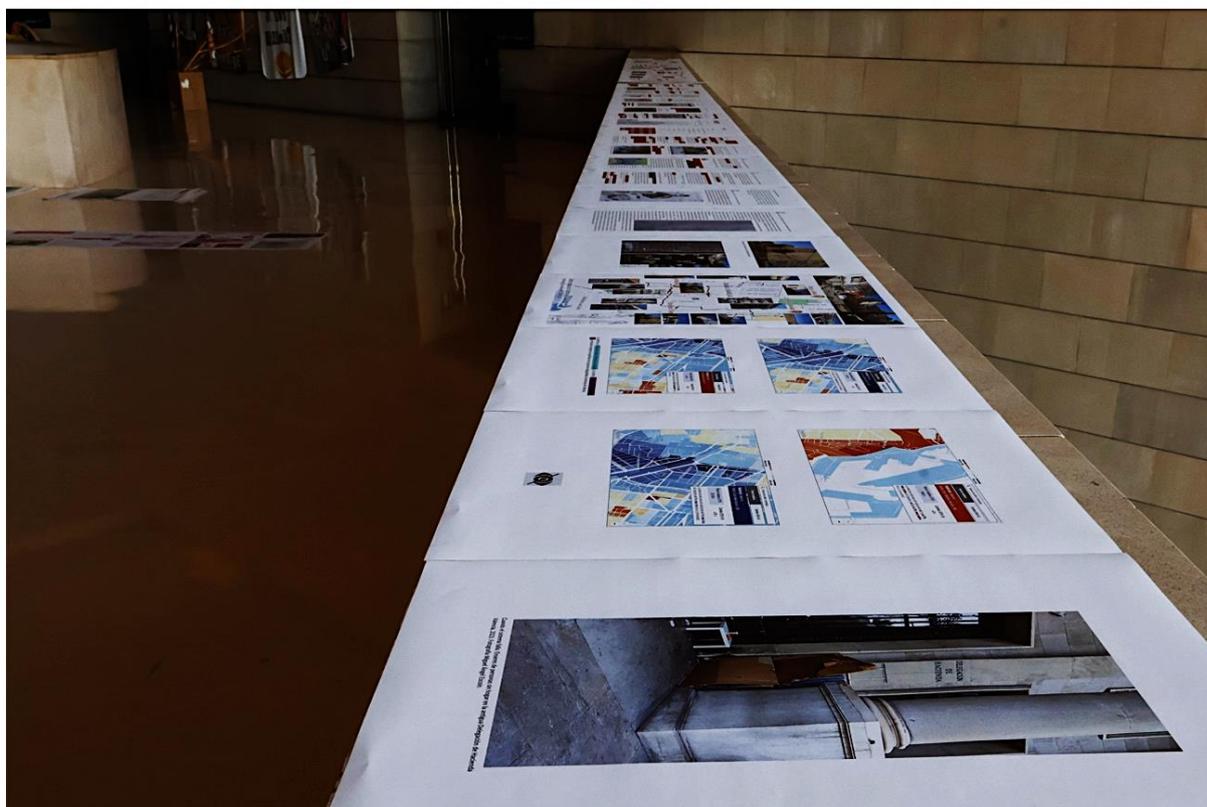
A partir de las premisas anteriores, *El paseante ciego*, como proyecto multidisciplinar, propone una instalación artística para desplegar espacialmente los conceptos desarrollados en el texto. De esta manera, realizando un ejercicio de hibridación entre la letra escrita, el dibujo, la fotografía, la gráfica y la escultura expandida, se aborda la ciudad de Valencia como arquetipo de urbe en donde se dan las grandes desigualdades de clase propias de nuestro tiempo, reflejadas en su urbanismo, en la calidad de sus edificaciones, en sus calles, plazas, jardines, zonas deportivas, y en la ausencia de muchas de estas prestaciones en los distritos más desfavorecidos, donde los barrios pasan a ser espacios grises y duros para el desarrollo de la vida. Y donde zonas urbanas como Pla del real, con una renta del 1% más rico de España, conviven con distritos como Algirós, con una renta del 1% más pobre del país. En una gran ciudad donde los alquileres de la vivienda han subido de forma exponencial en los últimos años y donde solo un 16% de los jóvenes menores de treinta años consigue independizarse de sus padres. En definitiva, lo que se persigue con todos estos variados relatos, extrapolables al resto del país, es lograr retratar la Valencia del s.XXI, a través de la ciudad y sus gentes y, por extensión, el paisaje panorámico de una época. Finalmente, se plantea al IVAM un proyecto expositivo (Figuras 6,7,8,9,10,11,12), en el que el propio texto deviene en materialidad y artefacto artístico, expandiéndose con impresiones en papel, a partir del concepto de gráfica contemporánea, desplegándose por el “cubo blanco” que constituye el museo de arte moderno, en forma de instalación para ser recorrida, observada y leída por un público que de esta forma se convierte en paseante que puede ver lo que solo el arte es capaz de desvelar, la oscuridad de una época.



Figuras 6,7. Pruebas de impresión digital. Foto Miguel Ángel Escoín.



Figuras 8,9,10. Pruebas de puesta en escena de la instalación artística *El paseante ciego*, IVAM, 2024. Foto Miguel Ángel Escóin.



Figuras 11,12. Detalle de la instalación desplegada en la balaustrada, IVAM, 2024. Foto Miguel Ángel Escoín.

4. Pasaje IV: Fuentes referenciales

Benjamin, W. (2005). *El libro de los pasajes*. Akal.

Fisher, M. (2018). *Realismo capitalista ¿No hay alternativa?* Caja Negra.

Goldsmith, K. (2015). *Escritura no –creativa: gestionando el lenguaje en la era digital*. Caja Negra.

Guasch, A.M. (2011). *Arte y archivo*. Akal.

Navarro, M.A. (2023). El mensaje, los medios y la guerra. Instalación artística, aura y reauratización. Dialnet, Recuperado el 21 de mayo 2024 de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9102211>

Piketty, T. (2014). *El Capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.

Speranza, G. (2022). *Lo que no vemos, lo que el arte ve*. Anagrama.

Vogel, A. (2016). *El cine como arte subversivo*. Ambulante.

